

SOPHIA

Nº 309 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2015



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL

Saturnino Torra183

DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd

LA CIENCIA, LOS CIENTÍFICOS Y EL CIENTISMO.184

DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd

LA SOLUCIÓN DE TODOS LOS PROBLEMAS.....189

EN EL UMBRAL DEL AÑO NUEVO

Phan-chon-Tön.192

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.....

194

TEJIENDO LA TELA GLORIOSA

Joy Mills.....198

LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Pavel Malakhov.205

ACTIVIDADES.....

211

NOTICIARIO.....

215

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Àngels Torra

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE alicante@sociedadteosofica.es
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ANANDA, teosoficazaragoza@yahoo.es
Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
www.arjunabarcelona.com
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@gmail.com / bhakti@sociedadteosofica.es c. Joaquim Costa, 46 - 08222
Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349
clarisaelo@gmail.com
BILBAO teosofiabilbao@gmail.com
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio
Sanreza 48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
660551229
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -
96 328 32 51 Valencia
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648
RAKOCZY ste_rakoczy@yahoo.es
www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA margayurvedica@gmail.com
c. Narcis Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-
696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAM-
SA
Tel: 688 443 424, getkalahamsa@gmail.com
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT
DE MAR", jespcasa@gmail.com C/ Sant Pere, 36.
Tel: 93 761 32 83
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"
angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valhon-
do 7 10005 Cáceres.

SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-
gat) Tel. 936748572 presidencia@sociedadteosofica.es / secretaria@sociedadteosofica.es
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2016

Nuevos suscriptores: enviar esta hoja de suscripción a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697

e-mail: amtorra@gmail.com

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. e-mail Tf

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: 2100 0220 86 0200526473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

El próximo 17 de noviembre será el 140 aniversario de la fundación en Nueva York de la Sociedad Teosófica. No se fundó precisamente para que quedara como una institución más en el mundo material, sino para que se fomentara en el mundo entero el ineludible paso siguiente, el de la *auto-realización espiritual*.

No tengo ninguna duda de que los cambios producidos en el mundo desde 1875 hasta el momento actual no tienen otro objetivo que el de que el ser humano se conozca interna o espiritualmente. Ello le permitirá conocer a los Dioses y al Universo entero, es decir, su futuro de crecimiento y esplendor sin límites y sin fin.

...

Dos cosas en este aniversario son interesantes de recordar: 1) lo que se llama la entrada al Sendero Espiritual y 2) la conquista de un puesto fehaciente en el Mundo de los Maestros y el Plan de Evolución. Ambas cosas son sólo una: la Vida Interna y la Vida Externa, dedicada sólo en la tierra al triunfo del Plan de Dios.

Es de un encanto sin límites que ante el ser humano se abra la posibilidad del Discipulado, del Sendero de Probación, Aceptación e Iniciación. Y, por lo tanto, de lo que se llama la *Auto-Realización Espiritual*. ¿Cuál es su Objetivo? –El de ir consolidando una continuidad, un puesto permanente, cada vez un poco más útil y efectivo, en nombre del Maestro y por amor a la Humanidad.

Esta es una aspiración trascendental porque no deja nada fuera del campo de la evolución integral. Incluso en el Sendero Espiritual, uno puede vivir su vida cotidiana, tener familia, ocupar cargos públicos, pero siempre sujeto a lo recto, a lo noble y a lo sublime.

Refiriéndose al librito “*A los pies del Maestro*”, C.W. Leadbeater dice que si uno vive y consolida permanentemente en su mente, en su carácter y en su conducta un poco más de la mitad de sus preceptos, el éxito espiritual está asegurado.

SATURNINO TORRA

(extracto de un discurso dado en Rama Arjuna de Barcelona en noviembre de 2001)

La Sabiduría que os capacita para ayudar, la Voluntad que dirige la sabiduría, el Amor que inspira la voluntad —éstas son vuestras cualidades.

Voluntad, Sabiduría y Amor, son los tres aspectos del Logos; y vosotros, que deseáis alistaros a Su servicio, debéis ser la expresión de estos aspectos en el mundo.

A los pies del Maestro, J. Krishnamurti

LA CIENCIA, LOS CIENTÍFICOS Y EL CIENTISMO.

Existe actualmente un movimiento en el mundo que promete algo especial para nuestro futuro. Promulga la idea de que el abismo aparente que hay entre la Ciencia y la Conciencia puede salvarse. Desde que ocupé el cargo de Presidente internacional de la Sociedad Teosófica, he viajado mucho y allí donde voy me encuentro con personas que tienen la sensación de que estamos a punto de experimentar algo importante.

Hay muy poca gente en este momento que no tenga la impresión de que algo de enormes proporciones es inminente en el mundo actualmente, de que algo muy grande está en camino. Puede tratarse de algo bueno, pero, como todo lo demás, puede expresarse de dos maneras. Aunque mucha gente está esperando algo grande, cuando intentan formularlo en la mente, lo único que tienen para construir la imagen son los medios de comunicación populares o las noticias de la noche. Debería ser un pensamiento perturbador para nosotros, dada la atención que se presta en las noticias corrientes a

las guerras, a la violencia y a todas las formas de comportamientos antisociales. Para la gente que adopta ese punto de vista, ¿cómo va a ser esa cosa tan grande que presentimos en nuestro interior?

No podemos ser demasiado críticos con este modo de pensar. No es nada imaginario el hecho de que en el mundo tenemos ante nosotros unas grandes crisis. No es nada falso que en todo el planeta estamos peleados los unos con los otros. Los indios americanos tienen una expresión que dice: “Ningún árbol está tan loco como para poner a pelearse unas ramas contra las otras”. Pero en tanto que humanidad colectiva, nosotros sí lo hacemos. Las estadísticas nos dicen que ahora mismo se están librando sesenta y cuatro guerras en el planeta y que hay 600 grupos distintos implicados en esas guerras. Yo no lo entiendo. Con tantos grupos distintos en la batalla, ¿cómo se puede saber siquiera a quién hay que disparar? Además de las guerras en todo el mundo, hay desiertos que cubren tierras anteriormente fértiles. El aire, el suelo y el agua están masivamen-

te contaminados. Y no se trata de ficción; todo esto está ocurriendo delante nuestro.

El año 2008 significó un punto importante en la historia humana que necesariamente cambiará nuestra forma de vivir en el planeta tanto para bien como para mal. Independientemente del nivel educativo, poca gente fue siquiera consciente de este notable hecho. En ese año, por primera vez en la historia humana, la población del mundo se hizo predominantemente urbana. Más del cincuenta por ciento de las personas de la tierra viven ahora en ciudades y ese porcentaje está creciendo rápidamente. Esta situación tiene unas consecuencias que van a acelerar necesariamente muchas de las crisis que tenemos delante ahora mismo. Por esto si alguien mira el mundo y dice: “Esto tan grande que presiento es algo que debo temer”, estará siguiendo la fuerte corriente que impera ahora mismo en el mundo.

Por otra parte, tenemos una perspectiva que están defendiendo otros grupos de todo el mundo, como el IONS (Instituto de Ciencias Noéticas) y otros del mismo tipo. Es la idea de que estamos en la cúspide de un descubrimiento en términos de nuestra manera de ver y de interactuar con este mundo en que vivimos, una nueva manera de ver el mundo a través de los ojos de una conciencia que está despertando. Es algo que nos

permitirá hacer unos cambios en nuestro modo de comportarnos los unos con los otros, es una restauración del orden natural.

Hace años pensaba que lo que teníamos delante, en cuanto a la contaminación, etc., era algo terrible, porque mi pobre hija iba a tener que vivir todas sus consecuencias. Sentía pena por ella porque, según la opinión científica de la época, yo ya estaría muerto en el momento en que aquellas crisis se desarrollarían. Naturalmente, la ciencia ha avanzado desde entonces y han mejorado mucho los modelos informáticos. Ahora nos dicen en términos muy claros que, si no actuamos ya, las consecuencias se experimentarán en el curso de nuestra vida. Ya no se trata solamente de nuestros pobres hijos, sino de nosotros mismos. ¿Seremos capaces de enderezar este barco y comportarnos de una manera más natural, respetándonos mutuamente entre nosotros y con el planeta, a tiempo para evitar una catástrofe? No lo sé. Espero que sí. Mi esfuerzo de cada día consiste en intentar estimular y despertar esa conciencia. Pero no sé si esa conciencia nacerá a tiempo.

Durante la Segunda Guerra Mundial Pearl Harbor fue bombardeado y los Estados Unidos de América entraron en guerra. Se necesitaron tres días para que la nación entera se pusiera en pie y se enfrentara a esa crisis. En

situaciones extremas y exigentes, nos vemos forzados a responder. Aunque siempre es mejor responder desde la opción que desde la obligación, esta última es otra posibilidad para afrontar las crisis. Un gran científico, Robert Oppenheimer (más conocido por su trabajo de supervisión del proyecto de la bomba atómica), nos dejó numerosas citas interesantes. Una de ellas dice: “El optimista cree que vivimos en el mejor de los mundos; el pesimista teme que sea cierto”. Tenemos dos opciones, e independientemente del lado en el que se decante la balanza, podemos estar seguros de que la Ciencia, en cualquier forma que adopte, va a ser una de las influencias principales para guiarnos hacia ese nuevo mundo que acabaremos por habitar. De una forma u otra, necesitamos resolver esto y hacer las paces con la Ciencia.

Muchas veces, cuando hablamos de la comunidad científica, es fácil concentrarnos en sus limitaciones, especialmente en el dogma casi religioso que confina la realidad a esa estrecha banda que percibimos como el mundo material. Pero la Ciencia misma es una cosa maravillosa. Es progresiva, siempre avanza hacia adelante refutándose a sí misma de una etapa a otra. Vivíamos en una tierra plana que era el centro del universo, con las estrellas y los cielos girando a su alrededor. Esa era la sabiduría científica del

pasado, pero todas esas ideas han sido superadas. Nuestro problema, igual que con otras muchas cosas, es que somos recipientes pasivos. La ciencia es para los expertos y, según las palabras de un dicho Zen: “Para la mente del experto las opciones son pocas, pero para la mente de un principiante son muy numerosas”. La mente del principiante es la mente que necesitamos aplicar a todas las cosas. Somos consumidores de la ciencia: nos gustan los resultados, disfrutamos de los móviles y otros juguetes, nos gustan las pequeñas tecnologías, pero para nosotros es un proceso algo más distante que para aquellos que están versados en todo eso. Esta es una idea errónea y un modelo malsano sobre el que basar nuestra vida o con el que enfrentarnos al mundo.

Yo tiendo a concentrarme en la dimensión espiritual de la vida, aunque muchas veces prefiero no hablar de ello en esos términos. El motivo es que muchas veces es difícil que la gente vea la diferencia que hay entre espiritualidad y religiosidad. Hoy en día hablo más de la conciencia, porque, como el espíritu, es algo universal. La conciencia lo impregna todo, igual que en el concepto religioso lo divino lo impregna todo. La conciencia y la espiritualidad tienden a ser el foco importante para mí, porque son universales y, por consiguiente, compartidos por todos. Tanto si lo reconocemos como si no, la

conciencia es la dimensión global y compartida de nuestro ser.

Cuando hablamos de la ciencia y de los científicos, deberíamos preguntarnos quiénes son esos científicos que están guiando el pensamiento de la humanidad. Básicamente estamos hablando de mujeres y hombres, de personas que tienen esperanzas, miedos, que duermen y sueñan, que tienen experiencias extraordinarias de dicha, de felicidad y de visión intuitiva, gente igual al resto de nosotros. La diferencia está en que para poder ser considerado científico contemporáneo, el proceso conlleva un nivel específico de preparación de muy alto nivel. La lástima es que al mismo tipo de experiencias internas que son la herencia de toda persona viva se le niega cualquier validez científica dentro de la cultura que ha desembocado en el “cientismo”.

Esto significa que si nos ocupamos de cosas que se puedan medir (y la conciencia no se puede medir), cosas que puedan conocerse a través de nuestros sentidos o de otros instrumentos que los amplifiquen, entonces podemos hablar de ello. Pero el elefante en la habitación, la conciencia, la única cosa que todo el mundo comparte y que se necesita para realizar cualquier experimento e incluso para respirar, es la única cosa cuyo examen deberá evitar un científico profesional, bajo riesgo de echar a perder su carrera. Hay algo funda-

mentalmente erróneo en todo esto, especialmente porque, aunque sea algo de lo que raramente se habla, es de conocimiento común que algunos de los más grandes descubrimientos científicos han ocurrido como resultado directo de sueños, de despertares intuitivos y de visiones.

Cualquier persona que haya estudiado algo de química habrá oído hablar probablemente de Mendeleev. Mientras dormía tuvo un sueño en el cual creó su propia versión de la tabla periódica de los elementos, la utilizó para corregir las propiedades de otros elementos ya descubiertos y para predecir ocho elementos todavía por descubrir. Niels Bohr, el famoso científico cuántico, soñó con la estructura del átomo. Otto Loewi, la persona considerada como el padre de la neurociencia, tuvo un sueño que le indicaba que los impulsos nerviosos se transmitían por medios químicos, no eléctricos. Después de soñarlo, despertó y lo olvidó durante dos noches seguidas, pero a la tercera noche lo capturó y con ello ganó el Premio Nobel.

La lista no sería completa si no mencionamos a Albert Einstein. Cuando era joven, tuvo un sueño en el que se bajaba en trineo por una montaña. El trineo iba cada vez más rápido hasta que sintió que había alcanzado la velocidad de la luz. Dijo que entonces miró las estrellas y vio que estaban reflejando una luz que no había

visto jamás. Afirmaba que toda su carrera científica había sido una meditación sobre aquel sueño que tuvo de joven. Esas experiencias internas de la conciencia son la base de algunas de las más profundas revelaciones que ha hecho el mundo científico, y sin embargo nosotros estamos apartados de su consideración.

Uno de los más grandes científicos del siglo veinte no ha sido reconocido. Fue un botánico responsable de reorientar completamente las prácticas agrícolas del sur de los Estados Unidos, que se dedicaba al monocultivo del algodón. Se llamaba George Washington Carver. Era un hombre muy religioso. Cada mañana iba a los bosques y se comunicaba con la naturaleza. Mientras lo hacía, también se comunicaba con Dios, y le preguntaba qué necesitaba saber para ese día en particular. Obtenía una respuesta y ese era su trabajo para el día. Como resultado, además de muchos otros descubrimientos, descubrió 300 productos nuevos que se podían

fabricar con un cacahuete. Hizo caucho, pintura, maquillaje, no solamente comida, y revolucionó la agricultura de Sudamérica.

Una de las cosas que decía Carver era: "Cualquier cosa te revelará sus secretos si la amas lo suficiente". Cualquier cosa se nos revela si desarrollamos la capacidad del amor. Esa fue la metodología científica de ese gran hombre de ciencia. Es una metodología con la que yo puedo empatizar.

Con los cambios que se nos avecinan, con la dirección que sabemos que tenemos que seguir, no hay nada seguro. La seguridad es una ficción. No existe en ninguna parte en la Naturaleza. Pero hay una cosa de la que sí podemos estar seguros y es que la mayor salvaguardia y fuente de nuestra iluminación futura es la capacidad de desarrollar el amor. Esta capacidad ya reside en nosotros. Todos sabemos cómo hacerlo, tal vez de manera imperfecta de momento, pero lo sabemos.

(The Theosophist, septiembre 2015)

Cuando se comprende la religión como inherente al aspecto más profundo del hombre, en vez de lo que aparece en la superficie, entonces, se mira como no perteneciendo a ninguna organización con sus propias doctrinas, disciplinas y autoridades, sino como la base de todos los valores auténticos y universales.

Pensamientos para aspirantes. 2ª serie. N. Sri Ram

LA SOLUCIÓN DE TODOS LOS PROBLEMAS.

Últimamente he estado hablando con varios grupos sobre un número de temas aparentemente diferentes. Aunque los títulos y los temas parezcan distintos, en último término he estado hablando solamente de una cosa: de la solución de todos los problemas. La idea de hablar de algo tan ambicioso como es la solución de todos los problemas parece un poco presuntuosa, de un inmenso alcance, y cubriendo necesariamente un amplio espectro de condiciones. El ámbito total de todos los problemas parece interminable. Para un individuo, algo tan mundano como un dolor de cabeza ya es un problema. Todos tenemos problemas en nuestra familia, ya sea por enfermedad, alcoholismo o irritabilidad. Cada sociedad tiene una serie de problemas, desde el sistema sanitario a los delitos y a los distintos tipos de desigualdades sociales. A escala global, somos conscientes de los numerosos problemas con que se enfrenta cada persona del mundo ahora mismo, como la contaminación, la deforestación, la violencia global organizada etc. Y ser capaz

de identificar una posible solución para todo eso sería algo de un valor incalculable.

Tomemos el ejemplo de un volcán. Cuando entra en erupción, puede ser algo muy destructivo y todos pueden verlo. Hay un gran estruendo, sale mucho polvo y podemos ver la lava fundida que lo destruye todo a su paso. Para la mayoría de nosotros, cuando pensamos en un volcán, es la erupción y la lava lo que podemos ver y señalar. Nunca pensamos mucho más allá de ese síntoma de la erupción que estamos presenciando. Pero si reflexionamos un poco más, nos daremos cuenta de que lo que vemos es el resultado de algo que está ocurriendo debajo de la superficie. En lo más profundo de la tierra esa lava se está calentando y fluye en muchas direcciones. Finalmente se nos revela como una repentina erupción, pero se ha estado preparando durante muchos años. El mejor planteamiento es dirigir nuestra atención hacia las causas, no los síntomas. Aunque tengamos que tratar el síntoma, la parte importante de nuestro futuro es, primero, nuestra manera de

ver la causa principal y después de tratarla.

Para cada uno de nosotros existe una causa central que conduce a todos los tipos de sufrimiento que experimentamos. En la sociedad moderna tenemos el problema denominado “robo de identidad”, cuando una persona toma la identidad de otra, finge ser esa persona y después actúa de una forma que le comporta problemas económicos a la persona real. Nuestro problema central es muy similar, excepto que nosotros somos los que adoptamos una serie de identidades falsas. El proceso es el mismo para todos y comienza en el momento del nacimiento.

Vamos a examinar este proceso. ¿Qué ocurre en el momento de nacer en este mundo? Si estamos familiarizados con la teosofía, no hay necesidad de entrar en detalles sobre la reencarnación. Podemos aceptarlo como un hecho de la existencia. El proceso empieza con el alma que se asocia a un nuevo cuerpo. Sabemos que un alma no es femenina ni masculina, que no tiene nacionalidad ni raza, religión o partido político. Pero ¿qué ocurre cuando llega al mundo el bebé? El doctor le examina y lo primero que dice es: “Es un niño” o “Es una niña”. A partir de ese momento, todo el mundo considera el alma y su cuerpo como perteneciendo a un género específico. Basándonos en esa identidad, ciertas cosas se considerarán conducta permisible

y otras no, según sea la cultura local. En los Estados Unidos de América, por ejemplo, no sería una conducta aceptable que un niño quisiera jugar con muñecas de color rosa; jugar con pistolas o armas es lo aceptable e incluso fomentado.

A continuación, al alma se le asigna el nombre de una familia determinada y, basándose en ese nombre de familia y en su historia, la profesión y el estatus social de esa persona quedarán fuertemente influenciados. Después recibimos una nacionalidad, una religión, etc. Se van añadiendo una capa tras otra al alma que, en realidad, no tiene género, ni nombre, ni país ni religión, no tiene nada de nada. Así es cómo empieza el problema de identidad con el que nos enfrentamos cuando venimos a este mundo.

Desde el momento del nacimiento comienza el proceso por el que todas las personas de nuestro entorno nos identifican cada vez que nos ven y nos responden basándose en toda esta variedad de identidades que se han ido acumulando alrededor del alma. Durante un tiempo, el mensaje que se nos está transmitiendo continuamente es el de: “Te llamas Tim. Eres un chico cristiano, americano y cosas así”. Esto en sí mismo no es un problema; el verdadero problema aparece más adelante. En un momento determinado nosotros empezamos a repetir lo que he-

mos oído y reafirmamos todas las distintas capas que nos han ido colocando encima.

Y llega el momento en el proceso en el que la afirmación que empieza por “Eres...” pasa a la frase interna cualitativamente distinta de “Soy...”. Ya no se trata de la proyección del entorno, sino que ahora se convierte en la representación totalmente aceptada de quién soy yo. Todos hemos seguido este proceso. Si nos detuviéramos ahí, el problema no sería tan grande. Pero el proceso continúa. Ya no basta con pertenecer a cierta nacionalidad, en seguida queremos ser un “buen” americano, famoso, rico, guapo etc. El proceso inicial de asignar una identidad avanza hacia la etapa de aceptar y promocionar esa identidad y después expandirla. Este es realmente el origen de *todos* nuestros problemas, porque ninguna de estas capas es la realidad del alma que ha encarnado. Nos arraigamos tanto en esas identidades que, como un alma que habita un cuerpo americano, es completamente justificable ir a Iraq y matar un cuerpo habitado por un alma de esa nación. Esto no es sólo un problema individual, sino un problema general. Surge entonces la pregunta “¿qué podemos hacer sobre este estado de cosas?”

Muchas tradiciones tratan de la forma de apartarnos de esta modalidad de identificación tan destructiva. El término sánscrito

neti neti significa literalmente “no esto, no aquello”. Nos describe un proceso de reconocimiento de todas las capas de la identidad. La única manera de poder liberarnos finalmente de este problema es reconocer primero este proceso que estamos siguiendo, observar las identidades a las que nos hemos ido apegando, y después dejarlas ir. Miramos, examinamos, y nos preguntamos “¿Quién soy yo? ¿Soy una nacionalidad? ¿Soy una religión, etc?” Y si miramos y examinamos con atención, diremos “No, no es esto. *Neti, neti*”. Si todas las identidades quedan liberadas sigue quedando un alma. Una capa tras otra, una identidad tras otra, empezamos el proceso de ver y preguntar. Es muy parecido a cuando vamos quitando las capas de la cebolla. Al final, llegamos al punto en el que ya no hay capas que quitar. Cuando se ha pelado la última capa, ¿qué queda? Esa es la pregunta que hemos de contestar cada uno por nosotros mismos. Es imposible que esa pregunta la responda nadie más con palabras, ideas o escritos. El valor de dichos escritos y enseñanzas es el de conducirnos hasta el punto en el que seamos capaces de pelar la última capa nosotros mismos. Entonces será una cuestión de experiencia y no de conocimiento.

El planteamiento del *neti, neti* para apartarse de la sensación de tener múltiples identidades es el modo negativo. Pero este

es un universo dual y existe otro modo. El sendero negativo es el de la sustracción radical y el segundo camino sería el camino de la adición radical o inclusión. Es el camino de la compasión. En la filosofía budista la compasión tiene una definición clara, es el deseo de aliviar el sufrimiento de otros seres. Es un buen comienzo, pero no expresa todo el alcance de la compasión. Según nuestro compromiso con esta forma de pensar, nuestro comportamiento se verá afectado. Es fácil querer aliviar el sufrimiento de nuestra familia y seres queridos, pero ¿qué ocurre cuando extendemos ese sentimiento hacia los demás? Hay un sentimiento de expansión. Nos sentimos expandidos en nuestra capacidad de experimentar la vida,

ya no como individuo aislado, sino desde un centro que cada vez se expande más.

La “grandeza” de aquellos a quienes consideramos como los Grandes Seres es que su compasión y altruismo han sido tan inmensos que no tienen límites. Todo ello se convierte en una expresión distinta de identidad. Cuando le preguntaron a Jesús “¿Quién eres?”, este respondió “Yo y el Padre somos uno”. No hay división, ni separación. ¿Podemos ver esto? ¿Podemos al menos tratar de verlo? Al principio nos imaginamos uno con todo. No se trata solamente de una unidad de mente, corazón y cuerpo, sino de una unidad con todo. Esta es la solución de todos los problemas.

(The Theosophist, agosto 2015.)

EN EL UMBRAL DEL AÑO NUEVO.

Phan-chon-Tön.

El año empieza con el mes de enero (janvier en francés, January en inglés), palabra derivada del latín janus. Este nombre designa un dios del panteón romano, pero de un origen indo-europeo más antiguo. Generalmente se le representa con una cabeza de doble cara, siendo

una la de un viejo y la otra la de una persona joven (y digo persona porque esta cara joven a veces es la de una mujer, lo que hace que Janus sea, no solamente viejo y joven, sino también masculino y femenino). No voy a considerar ahora más que el aspecto edad. El viejo representa el pasado y la

persona joven, el futuro. Ya se ve que el límite entre las dos edades es difícil de definir: en efecto, ¿qué es lo que hay entre el pasado y el futuro? —el presente. Pero, ¿dónde termina el pasado y dónde empieza el futuro? El presente, es, pues, algo indefinible, se puede decir que no existe. Es un problema metafísico que someto a vuestra consideración.

En el mismo orden de ideas, este dios sostiene en una mano un cetro, y en la otra, una llave, coronación de lo que se ha hecho y herramienta para abrir la puerta de lo que se avecina. De aquí se deriva otra palabra, *janua*, que significa puerta. Así pues, enero es la puerta del año nuevo, de este nuevo Vestíbulo, utilizando la terminología de *La Voz del Silencio*, que está todavía por descubrir. Se llega, pues, a fin de año, a la acumulación de lo conocido, lo conocido que pertenece al pasado, del que hay que liberarse para que se perfilen los rasgos del futuro.

Me gustaría citar aquí una frase que imagino muy conocida de todos, la divisa de la Sociedad Teosófica. La cito en sánscrito para darle su sentido completo: *satyan nasti paro dharma*. Ha sido traducida por “No hay religión más elevada que la verdad”. Los tres primeros términos sánscritos están bien traducidos y el cuarto también. Pero me gustaría llamar la atención sobre éste. La palabra *dharma* deriva del verbo *dhr*, que

significa sostener, fijar, consolidar. Es el hecho de “levantar” un edificio o una estructura a partir de elementos constitutivos. A partir de piedras, ladrillos, cemento, vigas... el constructor levanta una casa: la casa es un *dharma*. A partir de elementos de observación, de experiencias y de razonamientos, se elabora una teoría: es un *dharma*. En una sociedad humana, el conjunto de leyes es un *dharma* y el conjunto de reglas éticas es otro *dharma*. En la India, es este último *dharma* el que ha impuesto, después de milenios, un marco a la vida de los humanos. Es normal, pues, que esta palabra se haya traducido por religión. Ved, pues, que todo concepto, toda teoría, toda filosofía, toda religión... es un *dharma*.

Así, si yo fuera muy estricto, traduciría esta frase como “Lo que existe no es superior a lo que es”. Pero la formulación actual es más elegante y, sobre todo, se aplica mejor a un “cuerpo constituido”, y yo adopto “Ningún sistema es superior a la verdad”. He dicho en varias ocasiones, que la enseñanza teosófica, a cualquier nivel que nos situemos, con cualquier presentador, incluida HPB, que proceda de alguna fuente geográfica, histórica o étnica, es y no puede ser más que un sistema y, por consiguiente, no es (superior) a la verdad. Siempre hemos de comprobar, -de ver si es verdad, o de buscar la verdad que allí radica-, todo lo que los libros

y las conferencias nos ofrecen. Porque todas las presentaciones pertenecen a lo conocido, al pasado pues, y la aplicación de esas “verdades” a la vida ayuda a componer el retrato del futuro.

Como Buddha aconsejó a los habitantes del pueblo de Kalama: “No creáis nada porque lo oigáis repetir. No creáis nada porque sea una tradición antigua y transmitida de generación en generación; no creáis lo que se dice ni ninguna otra cosa porque la gente hable mucho de ello; no creáis nada sólo porque se os ha mostrado el testimonio escrito de un sabio de la antigüedad al respecto; no creáis nada porque exista alguna presunción a favor de ese argumento o porque una costumbre

establecida después de largos años os inclina a tomarla por cierta; no creáis nada por tratarse de simple autoridad de vuestro maestro o de los sacerdotes.

Todo aquello que, siguiendo vuestra propia experiencia y después de un profundo examen se adapte a vuestra razón, conduzca a vuestro propio bienestar y al de todos los demás seres vivientes, eso aceptadlo como la verdad y vivid en consecuencia (*Los escritos primitivos del Budismo*).

Cuando “vivís en consecuencia”, dais a Janus su cara nueva.

(Publicado en Sophia, enero 1998.)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta: *¿Qué significa “aprender las lecciones de la vida?” ¿Aprendemos solamente con las experiencias dolorosas?*

Respuesta: Cuando decimos que el propósito de la vida es aprender a ser cada vez más sabios y mejores, este aprendizaje no tiene nada que ver con aprender de forma teórica la física, la biología o la geografía. Es como aprender

a bailar o cantar. Es un proceso sobre la marcha. No aprendemos a amar leyendo libros sobre el amor, sino *amando*. Aprendemos la paciencia solamente *siendo* pacientes, en cualquiera y todas las situaciones de la vida. Cada persona o evento tiene algo que enseñarnos. Podemos cambiar a mejor o a peor, según sea nuestra respuesta ante la situación y nuestro desarrollo interno. Un

niño tozudo e ingobernable puede dar lugar a una gran transformación en los padres, porque al tener que tratar con ese tipo de niño sus padres pueden aprender la lección de la paciencia. El hijo de unos padres borrachos y pobres puede aprender fortaleza y compasión o puede convertirse a su vez en un borracho y un delincuente.

Lo primero que se espera que aprendamos, cuando nos enfrentamos a cualquier situación adversa, es a *aceptarla* o a *enfrentarnos* a ella en vez de quejarnos e intentar *esquivarla*. Con la aceptación paciente no solamente pagaremos la deuda kármica, sino que tendremos la oportunidad de aprender a manejar ese tipo de situaciones. Por ejemplo, una persona interesada en la música clásica podría rebelarse cuando le trasladan a un lugar donde no podrá asistir a buenos conciertos. Otro con un interés similar puede aceptarlo como una buena disciplina y considerarlo como una oportunidad para cultivar algún otro interés. Hay dos tipos de aprendizaje, el consciente y el inconsciente. Una cierta introspección nos mostrará, a veces, que estamos en una situación determinada porque hemos de aprender la compasión, la tranquilidad o el desapego, o la paciencia. Pero a menudo la gente cambia a mejor, sin ser consciente de haber aprendido ninguna lección “específica” de la situación.

El dolor es la manera que tiene

la naturaleza de mostrarnos que hemos pasado por alto algo vital. Podemos considerarlo nuestro “punto débil” o nuestro “talón de Aquiles”, y a través de él la naturaleza nos brinda la oportunidad de crecer, si queremos aprender a gestionarlo. Ese “punto débil” podría ser el dinero para algunos, para otros podría ser la sensualidad o la ira, o la ansiedad, etc. Cuando llegan las calamidades que pertenecen a esa debilidad, las encontramos fastidiosas y difíciles. Pero si las gestionamos bien, seremos capaces de romper el caparazón, es decir, de vencer ese factor específico inhibidor de nuestro carácter.

En cuanto hayamos aprendido a gestionar una dificultad, la siguiente vez dejará de ser una dificultad. *Cuando se aprende la lección desaparece la necesidad.* La fuerza de la situación se debilita. Hay un aspecto en todos nosotros que nos empuja a lograr *el cien por cien de la perfección*. Si estamos tratando de vencer la ira, la ambición o el apego, este tirano interno nos situará una y otra vez en esas situaciones, hasta que las hayamos dominado *completamente*. A medida que una persona avanza en el sendero espiritual, se encuentra con situaciones en la vida cada vez más complejas y más duras.

¿Hay lecciones que aprender de las situaciones agradables? Con mucha frecuencia, cuando

estamos rodeados de los placeres y comodidades de la vida, tendemos a sumergirnos en ellos, a ser sus esclavos. Por ejemplo, el dinero de por sí basta para corromper el carácter, haciéndonos esclavos del cuerpo y entregándonos al alcohol, las drogas, el tabaco, el juego y muchos otros placeres sensuales. Sin embargo, en medio de los placeres, unos pocos pueden aprender el apego-desapegado, valorando a la gente, la salud, las cosas, y utilizando las ventajas de la vida para beneficiar a los demás, aprendiendo a apartarse de los placeres burdos y buscar otros más refinados.

Pregunta: *La filosofía teosófica parece sugerir el hecho de que hacer el trabajo que no nos gusta ayuda a eliminar el elemento personal, consumiendo Karma y aclarando las Envolturas. ¿Qué implica esto?*

Respuesta: Todo aquello con lo que nos topamos contiene en sí mismo una lección para nosotros. Contiene precisamente aquello que necesitamos; tanto si nos parece difícil o pesado, como agradable. Y haciendo aquello que nos depara el Karma nos liberaremos del elemento personal. Lo que nos gusta y nos disgusta con cosas que proceden de la personalidad. El Sr. Judge nos dice que la esencia para erradicar el elemento personal consiste en hacer las cosas que no nos gusta hacer; porque

eso nos ayuda a desarrollar la “voluntad espiritual”. Tenemos la voluntad personal de alguien muy voluntarioso o tozudo, movido por intensos deseos personales de conseguir los fines anhelados. Pero el desarrollo de la *Voluntad Espiritual* nos exige aceptar gustosamente lo que la vida nos aporta sin rechistar. Cuando estamos dispuestos a sacrificar la naturaleza personal, esta afloja su control sobre lo superior y tenemos a nuestra disposición todo el poder y la fuerza de la naturaleza divina.

Podemos ver un ejemplo que demuestra de qué forma se puede asfixiar la naturaleza personal si hacemos lo que no nos gusta hacer. Si hubiéramos planeado leer un libro interesante el domingo por la tarde y se nos acerca alguien muy pesado para hablar con nosotros, podemos tratar de evitar el encuentro o quejarnos porque no nos gusta cambiar el plan que habíamos hecho y tampoco nos gusta aburrirnos soberanamente con esa persona. Ambas actitudes son de naturaleza personal, e idealmente, deberíamos estar dispuestos a dejar el libro en seguida y atender a la persona.

En cuanto al “consumo de karma y clarificación de las envolturas” podemos referirnos al artículo titulado “Envolturas del Alma”. Hay siete envolturas del alma a través de las cuales nuestra alma tiene que trabajar, dos

de las cuales son el cuerpo físico y el cuerpo astral. Todas esas envolturas están hechas de vidas o átomos, y a través de ellas el alma recibe sensaciones y también transmite mensajes al cuerpo. Las sensaciones e impresiones creadas por nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, quedan almacenadas en las envolturas. Cuando el alma encarna, atrae hacia sí estos átomos físicos y astrales. Si la persona se había dedicado a desarrollar los poderes psíquicos sin una preparación adecuada, esos átomos se sienten atraídos hacia el Ego y dan nacimiento a un médium irresponsable. Igualmente, si en una vida determinada quemaron a alguien en la hoguera, todas las envolturas quedaron tan profundamente impregnadas por esa experiencia que en la vida siguiente instintivamente se alejará del fuego; y a esto le llamamos un miedo instintivo del fuego. Esas envolturas necesitan purificarse o clarificarse mediante pensa-

mientos, sentimientos y acciones correctos. A través de lo que nos gusta y lo que no, dejamos una impresión *kármica* en los átomos de la envoltura. Parece que, haciendo el trabajo molesto, esos átomos se limpian y están dispuestos para recibir el impulso superior.

Cuando no nos gusta una persona, un lugar o algún trabajo, creamos el apego hacia lo opuesto. Cuando no nos gusta el trabajo creamos un lazo o un apego negativo a través de la aversión. Kármicamente, nos iremos encontrando con el mismo trabajo o con otro similar hasta que aprendamos a aceptarlo sin aversión ni apego. Haciendo un tipo determinado de trabajo, hay algún aspecto de nuestra naturaleza que se disciplina, haciendo aflorar a la superficie algunas de las habilidades o facultades conectadas con ese trabajo, que hasta entonces habían estado inactivas.

(The Theosophical Movement. Agosto 2015 / Julio 2015.)

Todos los verdaderos valores son aspectos de una verdad viviente que se encontrará solamente en el interior de uno mismo. Esta verdad de la vida Una es la naturaleza de la que se expresan las leyes de la armonía. Es la esencia de la virtud.

Pensamientos para aspirantes. 2ª serie. N. Sri Ram

TEJIENDO LA TELA GLORIOSA.

Joy Mills.

Séneca, el filósofo estoico, decía que las cosas buenas que pertenecen a la prosperidad tienen que desearse, pero las que pertenecen a la adversidad hay que admirarlas. Tenemos, pues, mucho que admirar tanto en la situación actual del mundo en el que vivimos como en gran parte de nuestra vida, porque ninguna vida carece de adversidad y de las penas del infortunio. A veces parece que el infortunio solamente da origen a más infortunio y que los problemas que nos acosan superan a las soluciones. De hecho, la mayor parte de nuestras soluciones parecen conllevar las semillas de nuevos problemas. ¿Cómo podemos admirar la adversidad cuando deseamos ardientemente aquellas cosas buenas que pertenecen a la prosperidad?

Shakespeare repite también lo que decía Séneca:

Dulce es el fruto de la adversidad que,
como el sapo, feo y venenoso,
lleva siempre una gema en la cabeza;

así nuestra vida, aislada del trato social,
halla lenguas en los árboles, libros
en los arroyos,
sermones en las piedras y el bien en
todas las cosas.

(A vuestro gusto)

¿“El bien en todas las cosas”? La contaminación, la guerra, la violencia, la enfermedad, el racismo y toda la lista interminable de nuestros males actuales ¿no pueden contener ningún bien! ¿Dónde está esa gema? ¿Son siempre dulces los frutos de la adversidad? Francis Bacon escribió: “La prosperidad no carece de numerosos miedos y disgustos; y la adversidad no viene sin consuelo y esperanzas”. Y el profeta Isaías nunca perdió la fe en el último triunfo del bien, ni siquiera cuando el Señor parecía servir solamente “el pan de la adversidad y el agua de la aflicción”.

Entre personas que nos son más próximas, Washington Irving confesaba en su *Sketch-book*:

Existe en cada verdadero... corazón
una chispa del fuego celestial, que

yace durmiente bajo la luz radiante de la prosperidad; pero que se reaviva y resplandece con ardor en las horas oscuras de la adversidad.

¿Realmente buscaríamos respuestas sabias si no fuéramos conscientes de los problemas, si no nos acuciaran las cuestiones sobre el propósito y el significado de todo? ¿Se habría convertido Gautama en el Buddha de no haber presenciado las penas de la enfermedad, de la vejez y la muerte? ¿Habría tratado de entender alguno de los grandes maestros del mundo la causa del dolor humano, el propósito de la existencia y el camino de la liberación, si no hubieran visto y experimentado los sufrimientos del estado humano? Honradamente, no es en los elevados momentos de gozo donde buscamos una filosofía que nos sostenga, sino más bien en las horas de dolor cuando el corazón exclama “¿Por qué, por qué?”. Verdaderamente, tal como indicaba Washington Irving, se enciende entonces un fuego celestial que arde hasta que se encuentra una respuesta que le de un significado a ese dolor, y nos damos cuenta de que necesitamos buscar debajo de la superficie de las cosas para encontrar el propósito de la existencia.

Y así empieza ese viaje autoconsciente que se ha llamado, en casi todas las tradiciones, el sendero o el camino, ese viaje que nos conduce hacia el interior, hasta el

corazón de la vida misma, hasta el corazón del universo, hasta el centro del ser, hasta esa realidad inexpresable e incognoscible que es a la vez el origen y el fin de toda existencia. De nuestras penas y tristezas nace la sabiduría, que resplandece como la joya de la cabeza del sapo. Y lo maravilloso es que cada experiencia, cada incidente, cada acontecimiento de nuestra vida nos hace avanzar más. Se destila lo bueno de todas las experiencias y crecemos en comprensión, compasión y sabiduría. Como en aquel estado en el que “es posible aprender” (*Luz en el Sendero*), algo de lo bueno de cada acontecimiento nos acaba enseñando el significado y el propósito de la existencia humana. Según dice un comentario antiguo sobre esa pequeña obra: “la vida es, al fin y al cabo, el gran maestro”.

Tal vez la vida pueda incluso ser algo más que un maestro, porque tal como afirma la tradición budista Mahayana, se llega a una realización de formas de ser o de actuar que reflejan los grandes principios universales. Esas expresiones del paradigma divino arquetípico, el hombre celestial de *La Doctrina Secreta* (DS), aunque definidas como vestiduras, son los verdaderos poderes latentes en nosotros. Constantemente, a través de cada experiencia que tenemos, cada acontecimiento de nuestras encarnaciones, estamos despertando esos poderes o, para usar

la conocida metáfora budista, estamos tejiendo La tela gloriosa de las tres vestiduras que constituyen nuestra naturaleza esencial. HPB dice, al traducir un texto antiguo:

Del horno de la vida humana y de su negro humo elévanse llamas aladas, llamas puras, que remontándose más y más bajo el ojo kármico, tejen al fin la tela gloriosa de las tres vestiduras del Sendero. Estas vestiduras son: Nirmânakâya, Sambhoga Kâya y Dharmakâya, la sublime vestidura. (*La Voz del Silencio*)

La metáfora puede parecer extraña: llamas que tejen una tela y vestiduras que hemos de llevar, pero la licencia poética expresa de forma gráfica unas verdades más profundas. Porque las vestiduras implican algo que nos ponemos encima y que no teníamos ya, y verdaderamente HPB habla de ponerse un manto. Sin embargo, lo que estamos tejiendo en nuestra vida y a través de ella son únicamente unas capacidades latentes expresadas exteriormente, los poderes divinos de los que habla el Maestro KH en su primera carta a A.P. Sinnett. El planteamiento teosófico es que de su desarrollo o revelación depende el futuro de la raza humana.

El Dr. Herbert Guenther señala en el libro *Buddhist Philosophy in Theory and Practice* que:

El convencimiento del último budado del hombre ha encontrado su ex-

presión en la idea de los tres kayas. Es tentador ver en ellos unos principios metafísicos y mal interpretar su carácter lógico... concretizándolos, como se evidencia con sus traducciones léxicas (y por ello totalmente erróneas), en unos cuerpos. Los tres kayas son experiencias de valor y principios de interpretación.

Estamos tejiendo cada día, e incluso cada hora, “bajo el ojo kármico”, el modo o manera de nuestra presencia en el mundo. El esquema del buddha interno es el arquetipo humano. Por decirlo de otra manera: el potencial de la divinidad ya está presente, pero su actualización o su despertar, que es la *esencia de ser buddha* sólo puede producirse durante la encarnación. En *La Voz del Silencio*, como en el lenguaje del Budismo Mahayana y en cada tradición, el esquema interno es triple: *dharmakaya, sambhogakaya y nirmanakaya*. El aspecto primario es el *nirmanakaya*: “Ponerse el humilde manto del *nirmanakâya* es renunciar a la eterna felicidad para sí mismo, para contribuir a la salvación del hombre”. Verdaderamente, cuando uno ha despertado realmente, se cruza el río:

“Es cierto que tienes derecho a la vestidura del *dharmakaya*; pero *sambhogakaya* es más grande que un habitante del nirvana, y todavía más grande es un *nirmanakaya*, el Buddha de la Compasión.” (*La Voz del Silencio*).

Podemos realizar nuestro yo inherente de buddha solamente si experimentamos la fundición indicada por HPB cuando habla del “horno de la vida del hombre y su negro humo”. La adversidad que realmente arde nos obliga a un despertar que nos transmuta internamente. No hay nada que perturbe tanto la pereza como un dolor de muelas. Los tranquilizantes pueden dejarnos dormir un rato, pero al final, aunque nos hayan sacado la muela, tendremos que gestionar el dolor. Psicológicamente también nos adormecemos en un olvido soñoliento, pero un día, en esta vida o en la próxima, hemos de enfrentarnos a esas aficciones psicológicas, a las *klesas*, o modos de conciencia que están detrás de la desgracia y el sufrimiento humanos. Estas aficciones que oscurecen nuestros poderes divinos son cinco: la no concienciación de la realidad o un no conocimiento de lo nouménico, llamado *avidya*; el egoísmo, *asmita*; la atracción al placer, *raga*; el alejamiento del dolor, *dvesa*; y el deseo de una sensualidad continuada o *abhinivesa*. Podemos intelectualizar la unidad de la vida, la unicidad de la existencia, pero tal como enseñó el pseudo Dionisio: “No solamente hemos de aprender la verdad; hemos de sufrirla”. Y sufrirla ya lo hacemos en todas las experiencias de la vida, hallando finalmente en la frente del sapo de la adversidad la resplandeciente

joya de la sabiduría.

Pero incluso ahora, tejiendo, como hacemos, la tela gloriosa de aquellas vestiduras de nuestra esencia, podemos aprender a ver e incluso más a representar lo que hemos de ser algún día si queremos que el mundo esté sano y completo. Característicamente, los Adeptos activan y funcionan conscientemente con esos aspectos o vestiduras, mientras que nosotros los tejemos de forma inconsciente. Lama Govinda lo analiza:

El cuerpo de un ser humano corriente es maya, y también el cuerpo de un ser iluminado es maya. Pero eso no significa que el cuerpo de un hombre normal pueda llamarse un *nirmanakaya*... el cuerpo de un ser iluminado es su creación consciente, el de uno que no está iluminado es la creación de sus impulsos y deseos subconscientes. Los dos son maya pero uno es consciente y el otro inconsciente. Uno es el dueño de maya, el otro su esclavo. La diferencia consiste en el conocimiento (*prajna*). (Fundamentos del misticismo tibetano).

Estamos tejiendo la tela de nuestras vidas “bajo el ojo kármico”, sin ser conscientes de que la misma ley del karma no sólo nos ata a la rueda del placer y el dolor, sino que también puede liberarnos si comprendemos la naturaleza creativa de esa legalidad, ya que el karma y la creatividad están íntimamente relacionados semánticamente y de hecho.

El estudio de la doctrina del *trikaya*, o las tres vestiduras de nuestra naturaleza búdica, nos ayuda a comprender no sólo la naturaleza última de nuestra budeidad, nuestros poderes esencialmente divinos o capacidades, sino una parte de lo que incluso se requiere ahora si estuviéramos dispuestos de forma responsable a avanzar hacia el objetivo que nos hemos fijado. Estudiando el esquema arquetípico llamado budeidad, cristeidad o krishnidad, auto realización o auto trascendencia, podemos actualizar ese esquema en nuestra vida. Teosóficamente, la triplicidad de nuestra naturaleza esencial se ha expresado de una manera bastante simplista como atma-budi-manas; los modos de acción por los que esa triplicidad se expresa en la encarnación son las experiencias de valor de Guenther que corresponden al *trikaya de buddha* o vestidura triple.

Por esto HPB llama al *dharmakaya* “ningún cuerpo, sino un aliento ideal; la conciencia fusionada en la conciencia universal”. (Ved las notas de *La Voz del Silencio*). Es, como sugiere Guenther, “un modelo de posible actualización” que, de forma interesante, expresa el funcionamiento de Atman también en términos de su función individualizadora porque, estrictamente hablando, Atman no es un principio sino, según HPB, lo universal que hace posible todos los particulares. El *dharmakaya*

es, en último término, la vestidura de la verdad, la que sostiene o subyace a toda existencia, el modo por el cual atma como punto individualizado dentro de lo Universal se revela a sí mismo. Lama Govinda sugiere:

...experimentamos el *dharmakaya* como las formas luminosas de percepción puramente espiritual, como principios puros y eternos de la forma, libres de todo lo accidental, o como las visiones exaltadas de una realidad superior. (Fundamentos del Misticismo Tibetano).

La quinta de las “Diez Grandes Gozosas Realizaciones” dice así:

Es un gran gozo darse cuenta de que en el *dharmakaya*, donde la mente y la materia son inseparables, no existe ningún sustentador de teorías ni ningún apoyo de teorías... una vez que cualquier verdad... haya sido afirmada, todas las teorías respecto a ella son inútiles. De la misma manera, en el *dharmakaya* o estado de la verdad fundamental, ninguna teoría es necesaria ni concebible; es el estado de la iluminación perfecta (*Tibetan Yoga and Secret Doctrine. Evans-Wentz*).

Es más, en la etapa del *dharmakaya* todos los seres iluminados son el mismo; en consecuencia, es la experiencia valiosa de la totalidad, de la universalidad, de la unicidad.

El sambhogakaya forma el carácter espiritual o ideal de un

buddha; significa el cuerpo de bienaventuranzas, en el sentido del raptó, de la visión extática, de donde surge toda la verdadera inspiración. Citando a Guenther, es “el budado empático”. La vestidura o modo de acción externo de la naturaleza búdica estriba en ese contentamiento supremo interno que se manifiesta en la compasión afectuosa no sólo por todos los seres existentes sino incluso por todas las experiencias adversas que nos ocurren.

Finalmente, está la vestidura nirmanakaya, esa vestidura que nos ponemos, como nos dice HPB, y que se convertirá en la salvadora de la humanidad, entrando en el sendero de compasión y amor del bodisatva en el mundo de la acción externa. Designada como el cuerpo de la transformación, señala la individualidad de un ser iluminado. Aquí la inspiración se convierte en la acción sabia. La conciencia iluminada no es el “destructor de lo real” discriminatorio, sino *manas tajasi*, como describe la DS. La acción sabia nace del desapego, de la libertad de todos los impedimentos, oscurecimientos, aflicciones, deseos personales, de la mancha del egoísmo. El Suvana-prabha (ved *Outlines of Mahayana Buddhism*, de Suzuki) dice:

El Tathagata, cuando se encontraba todavía en la etapa de la disciplina, practicaba diversos actos de moralidad en favor de los seres sensibles. La práctica finalmente llegó a la

perfección, alcanzó la madurez y en virtud de sus méritos adquirió un maravilloso poder espiritual. El poder le permitió responder a los pensamientos, actos y vidas de los seres sensibles. Los comprendió completamente y nunca perdió la oportunidad adecuada de responder a sus necesidades. Se reveló en el lugar correcto en el momento correcto; actuó correctamente asumiendo diversas formas corpóreas en respuesta a las necesidades de las almas mortales. Estas formas corpóreas se llaman el *nirmanakaya*...

H.W. Schumann utiliza nirmana para designar tanto a los seres manifestados como a la creación mágica. Esta última expresaba una idea en la tradición mahayana de que los budas terrenos o encarnados son las proyecciones de los *dharmakaya*. Por esto tenemos aquí otra vez la experiencia nirmanakaya de la unidad cuando está libre de toda coloración producida por las *klesas* o condicionamientos psicológicos o ignorancia. La función de los budas terrenos, tan bien ejemplificados por Gautama, es la de exponer el dharma, la verdad esencial. Sin embargo, la exposición no es simplemente a través de enseñanzas verbales, sermones o aforismos, sino en la palabra y acción. La misma presencia de este ser evoca de forma compasiva la naturaleza del dharma en cada ser, porque existe esa esencia de la verdad, del dharma en cada uno de nosotros.

Es un gran gozo realizar que en el yo emanado, el nirmanakaya divino, no existe ningún sentimiento de dualidad. (Ten Great Joyful Realizations).

La creación mágica producida por la meditación sobre la no dualidad de la existencia, que es la señal única del nirmanakaya o del bodisatva, es la realización de un mundo libre de divisiones, de una humanidad curada, bendecida y completada de nuevo.

Los poderes están ahí, dentro de nosotros, incluso mientras estamos ahora tejiendo la tela gloriosa que es la vestimenta exterior de nuestro potencial interno. Y tal como nos asegura la última de las “Diez Grandes y Gozosas Realizaciones”:

Es un gran gozo darnos cuenta de que el sendero hacia la libertad que han hollado todos los *buddhas* existe siempre, siempre inmutable, y siempre abierto a quienes están dispuestos a entrar en él.

El camino no es fácil, pero nadie nos prometió nunca un jardín de rosas; sólo la oportunidad y el desafío para crearlo en los desiertos, en las selvas y los bosques.

La enseñanza referente al trikaya es una de las más sublimes en todo el campo del ocultismo. Esa esencia búdica viva y triple existe en la constitución de cada ser humano

con el fin de trasladarla al funcionamiento autoconsciente; y también por ello los maestros de sabiduría y de compasión, cuando se hallan en el umbral del nirvana, renuncian a ese estado superior y regresan para guiar y enseñar a la humanidad. (*Fountain-Source of Occultism*, G. de Purucker).

En la *DS*, HPB describía a uno de los grandes místicos, Jacob Boehme, como un “lactante del *nirmanakaya*”, una frase encantadora que se puede aplicar muy bien a todos los aspirantes espirituales del sendero interno hacia el Yo uno, del cual emanan todos los yoes. Somos, ahora mismo y aquí mismo, “lactantes” de los grandes budas de compasión que, con su auto renuncia sólo viven para beneficiar a la humanidad. Aunque la guardería pueda parecer a veces un sofocante invernadero, es el calor que refina las experiencias y las convierte en el oro de la sabiduría. “Del humo negro surgen llamas aladas”, y nuestra vida adquiere cada vez un mayor significado y propósito. Nuestros oídos captan el grito de todo el mundo y eso nos empuja hacia el más elevado de los objetivos, a despertar nuestro verdadero potencial y responsabilidad. Nuestro destino, dijo HPB, está “escrito en las estrellas”. El poeta y vidente Novalis escribió: “¿Acaso no escojo yo mismo todos mis destinos desde la eternidad?” Realmente, “nadie nos obliga” tal como testifican todos los libros sa-

grados y los grandes Maestros. El destino superior que escogemos al nacer es el de convertirnos en participantes de la gran celebración cósmica de la vida, sin comer ya el “pan de la adversidad” ni beber el “agua de la aflicción”, sino com-

partiendo con toda la existencia las bendiciones de la luz, el amor, la comprensión, la paz y la compasión.

(The Theosophist. Marzo 2015.)

LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD.

Pavel Malakhov.

Las personas son distintas y sin embargo todas sus diferencias se unifican en la idea de “un ser humano”. Los teósofos, que son gente normal y corriente, pertenecen a distintos sistemas de creencias, están divididos en distintos grupos, siguen a diferentes gurús, viven en países distintos, hablan lenguas distintas y sin embargo están unificados en su aspiración hacia la teosofía.

H.P. Blavatsky insistió en esta característica del movimiento teosófico muchas veces. Por ejemplo, en la *Clave de la Teosofía*, leemos:

Mientras que por la misma naturaleza de su postura como teósofos, los miembros de la ST están de acuerdo sobre los principios de la Teosofía, porque si no, no pertenecerían a la Sociedad, de eso no se infiere que estén de acuerdo en todos los demás temas. Como so-

iedad sólo pueden actuar juntos en temas que les son comunes a todos, es decir, en la misma Teosofía; como individuos, cada uno es perfectamente libre de seguir su línea particular de pensamiento político y de acción, mientras eso no entre en conflicto con los principios teosóficos ni dañe a la Sociedad Teosófica.

Helena Petrovna Blavatsky también nos ha instado a superar todas las contradicciones de nuestras visiones y a expandir nuestra manera de pensar, dejando que los demás expresen la verdad con sus propias palabras, símbolos e imágenes. Insistió en el hecho de que el mundo, a pesar de su gran diversidad, está basado en el descubrimiento del equilibrio o la armonía entre las contradicciones. Está impregnado de la idea de unidad, donde cada fenómeno tiene

su propio lugar en todo el sistema.

Consideremos varias contradicciones para poder examinar en detalle la cuestión de la unidad y la diversidad. Lo haremos desde el punto de vista del teósofo que es capaz de ver los numerosos dilemas pero que desea sinceramente implementar su ideal en la vida.

Aspiración al ideal y tolerancia de las imperfecciones.

La enseñanza teosófica es la enseñanza de una ética superior. La ética es tan elevada que resulta virtualmente inalcanzable para la mayoría de nosotros. Recordemos la descripción de los verdaderos teósofos, que H.P. Blavatsky dio en respuesta a la pregunta de si los que se dedican al estudio esotérico de la teosofía pueden reconocerse como tales:

No necesariamente, hasta que ellos mismos hayan demostrado serlo. Han entrado en el grupo interno y se han comprometido a cumplir, de la forma más estricta posible, las normas del grupo oculto. Es una empresa difícil, porque la regla más importante de todas es la total renunciación a la propia personalidad, es decir, un miembro comprometido tiene que convertirse en un altruista total, no pensar nunca en sí mismo, y olvidar su propia vanidad y orgullo para pensar en el bien de sus semejantes, además de sus hermanos en el círculo esotérico. Tiene que llevar, si ha aprovechado bien las instrucciones esotéricas, una vida de abstinencia

en todo, de auto renunciación y estricta moralidad, cumpliendo su deber con todos los hombres.

Pero este duro requerimiento no debería oprimirnos. Al contrario, nos muestra el camino para perfeccionarnos, nos sirve de faro y de guía en nuestro viaje espiritual, y el hecho de no haber alcanzado todavía nuestro ideal nos debería dar la fuerza necesaria para practicar la tolerancia con los demás.

Si hemos imaginado un ideal que deseamos alcanzar, y si nos hemos dado cuenta del valor de la tolerancia, habremos empezado a caminar por un sendero de auto perfeccionamiento espiritual. Hay muchas maneras de recorrer este sendero y, de hecho, el número equivale al número de personas que lo hollan, porque la naturaleza no se repite. Igual que no hay dos granos de arena idénticos en las innumerables dunas del desierto, tampoco hay dos formas idénticas de evolución personal. Pero todas esas formas conducen a la fuente divina universal, donde cada entidad se origina antes de hacerse humana y adonde cada uno regresaremos, después de haber pasado la etapa de la evolución.

¿Qué es el sendero espiritual del auto desarrollo? ¿No es acaso el perfeccionamiento de nuestra naturaleza interna para poder percibir las más elevadas ideas y vibraciones? A causa de la evolución espiritual de la conciencia, el ser humano percibe leyes más

sutiles de los niveles superiores del Universo, tipos más sutiles de materia, ideas más abstractas, llegando finalmente al Plano del Elemento Uniforme y fundiendo la mente individual o Manas con la Mente Uniforme o Mahat.

Nuestra voluntad nos da la fuerza para mejorar y la tolerancia expande nuestra conciencia, primero admitiendo las opiniones de los demás, y después incluyendo esas opiniones en nuestro propio planteamiento. De hecho esta asimilación es posible solamente en el sendero hacia la Unicidad Universal. Las disputas, las peleas y los rechazos nos desorientan y alargan nuestro viaje.

Libre albedrío versus autoridad.

La opinión independiente es una consecuencia del libre albedrío. La necesidad de reconocer una autoridad sigue a la comprensión del interminable viaje evolutivo y, como resultado, la existencia de personas más sabias y más capacitadas que empezaron su viaje mucho antes que nosotros.

Cuando alcanzamos algún conocimiento, podemos mostrar una actitud altanera y condescendiente hacia otra persona que, en nuestra opinión, no lo posee. Aceptamos la existencia de personas que nos superan en desarrollo evolutivo, adoptamos las leyes del karma y la transformación pero, a pesar de ello, el egoísmo a veces no nos deja tener en cuenta la posibilidad de

que la persona que consideramos de un nivel inferior pueda realmente estar más avanzada espiritualmente. Esto puede ser porque la persona es más joven o no ha tenido la oportunidad de expresarse, o sea modesta. Pero también puede muy bien ser demasiado difícil para nosotros admitir en otras personas cualidades que nosotros todavía no hemos adquirido.

Tal vez parezca que al reconocer la opinión de otra persona estamos dejando de lado o traicionando la nuestra. En ese caso, mostramos nuestra ignorancia, es decir, nuestro egocentrismo, que nos hace creer que somos más competentes que los demás. Este egoísmo actúa como un freno para nuestro desarrollo, lo bloquea e impide la expansión de nuestra conciencia.

Sin embargo, quien ha escogido el sendero espiritual debe poseer la habilidad de aprender cosas nuevas.

Muchas veces esperamos que nuestro gurú nos hable directamente y que nos confirme a cada momento su estatus, en caso contrario no confiamos en su conocimiento y experiencia espiritual. A menudo olvidamos que la instrucción directa es un entrenamiento de muy alto nivel para el estudiante que está libre de faltas. El proceso de adquirir el conocimiento espiritual continúa cada día a medida que nos implicamos en todo tipo de situaciones, comu-

nicándonos con personas distintas a nosotros. La posibilidad de adquirir conocimiento y de progresar en él se nos da a cada momento de nuestra vida. Cada persona que conocemos es una fuente valiosa de algo nuevo o desconocido. No sólo los individuos sino todos los acontecimientos, todos los fenómenos naturales pueden enseñarnos.

Necesitamos aprender a reconocer y aceptar a estos maestros mundanos antes de estar preparados para encontrarnos con nuestro maestro espiritual o gurú. Para hacerlo hemos de desarrollar la paciencia, transformar ese rasgo en tolerancia, y después la tolerancia en compasión; finalmente eso nos conducirá a la verdadera fraternidad.

Igualdad de una fraternidad y subordinación jerárquica.

Los que tienen una visión teosófica (independientemente de cómo se etiqueten) están invariablemente inspirados por la idea de una unidad global y una fraternidad de toda la humanidad.

La fraternidad es un concepto tridimensional. No defiende la superioridad de una persona respecto a otra en derechos ni en oportunidades, ni en ningún otro parámetro excepto la potencialidad. A pesar del hecho de que cada ser humano es único, la fraternidad une a todas las personas del mismo nivel de inteligencia (la relación o base horizontal) y a las personas de distintas capacidades

intelectuales y distintos antecedentes (la relación vertical). Los que han logrado niveles superiores en el proceso evolutivo ayudan a los hermanos y hermanas menos evolucionados a elevar su nivel de conciencia. Estos, a su vez, les dan a los primeros una oportunidad de reforzar sus capacidades intelectuales a través de la práctica de la compasión, la beneficencia y el sacrificio. Además de las bases horizontales y verticales de la fraternidad, podemos añadir la tercera dimensión, su profundidad. La profundidad indica la confianza en la relación, una relación de cualidad.

Vemos, pues, que los conceptos de la igualdad y la jerarquía encajan fácilmente en el concepto de la fraternidad. En referencia a la subordinación jerárquica puede surgir la pregunta de si una persona u organización determinadas son el eslabón de una cadena jerárquica. Es una pregunta natural para el investigador, pero hay una pregunta más necesaria y más vital, que es la siguiente: “¿Puedo considerarme un eslabón de estos? ¿Soy digno de ello?”

Para responder a esa pregunta hemos de reconocer que el eslabón de una cadena no es el final de ella. Un eslabón se encuentra en una posición intermedia entre otros eslabones de la cadena, con numerosos otros eslabones antes y después. Lo que se necesita en este punto es admitir que el siguiente

elemento en una cadena jerárquica es superior y que define nuestro paso siguiente.

Muchas veces nos esforzamos por alcanzar el ideal más elevado, considerando que todo lo que esté por debajo no es digno de nuestra atención, pero nuestros pies humanos tienen que hollar el sendero humano. La gente de nuestro entorno pueden ayudarnos a dar estos pequeños pasos humanos uno tras otro. Antes de empezar a comunicarnos con nuestro maestro celestial, hemos de reconocer a los terrenales en las personas de nuestro entorno. Ese reconocimiento puede convertirse en una demostración de fraternidad en nuestra vida diaria.

El teósofo independiente y la Sociedad Teosófica

La Sociedad Teosófica es un intento de llevar a cabo el ideal de la Fraternidad Universal en el mundo de las formas, restricciones, distintas divisiones y clasificaciones. Eso es lo que Helena Petrovna Blavatsky dice sobre ello en *La Clave de la Teosofía*:

La Sociedad puede considerarse como la representación de la Teosofía solamente en sus motivos abstractos; nunca puede atreverse a considerarse su vehículo concreto mientras las imperfecciones y debilidades humanas estén representadas todas en su cuerpo... La Teosofía es la naturaleza divina, visible e invisible y su Sociedad la naturaleza humana intentando

ascender a su origen divino... Fue fundada para ayudar a mostrar a los hombres que existe algo llamado Teosofía y para ayudarles a ascender hacia ella mediante el estudio y la asimilación de sus verdades eternas.

...Es simplemente el almacén de todas las verdades expresadas por los grandes videntes, iniciados, y profetas de la era histórica e incluso prehistórica; al menos, todos los posibles. Por consiguiente, es simplemente el canal por el que una parte más o menos grande de la verdad, que se encuentra en todos los discursos de los grandes maestros de la humanidad, se vierte en el mundo.

El impulso vital de cada estructura social se lo dan sus fundadores. La ST fue fundada por los chelas de los Mahatmas bajo su protección, dándole un margen suficiente de seguridad y estabilidad siempre que los miembros siguieran las ideas que sus inspiradores superiores les dieron.

Para los que no deseen hacerse miembros por alguna razón podemos decir que ser miembro no es un fin en sí mismo, sino un intento práctico de hacer una contribución a la formación de la Fraternidad Universal. Algunos de los que no desean hacerse miembros de la ST piensan que pueden crear otra organización que no tenga los defectos que encuentran en la ST. Pero cualquier sociedad está formada por personas y las personas son

imperfectas. Sería fantástico que esas personas pudieran ser un ejemplo de fraternidad con un largo y productivo trabajo de grupo. Pero el problema es que el motivo oculto de esa falta de disposición para hacerse miembro de cualquier sociedad es la falta de deseo de unirse a los demás. Es mucho más simple seguir solo, porque en colaboración con otros inevitablemente surgirán los conflictos. Para superarlos, hay que hacer mucho trabajo interno, que puede ser muy difícil y desagradable.

¿Deberíamos condenar a los teósofos que no desean hacerse miembros? No. Realmente no.

¿Deberíamos forzar a alguien para hacerse miembro de nuestra Sociedad? Creo que no.

Quiero llamar la atención al hecho de que en nuestro camino hacia la Fraternidad Universal es necesario aprender a unirnos, a aceptarnos los unos a los otros, a perdonar y ayudar. Es necesario adquirir muchas características útiles que se desarrollan con la práctica. Los estudios teóricos de estas características no nos los van a introducir dentro de nosotros.

Es una buena práctica el que cada teósofo (con o sin diploma) encuentre intereses comunes con los demás y se una a ellos con ese fin. La Teosofía incluye un amplio campo de actividades, que cubre toda la vida. Puede ser parte de cualquier profesión, en cualquier

momento, en cualquier nación, a cualquier edad. Puede servir como base de cualquier iniciativa.

Como miembros de la ST, acogemos a todo aquel que decide hacerse miembro. Pero para ser honesto, hemos de informar a los que deseen hacerlo de que los requerimientos que se les pedirá serán los que nos pedimos a nosotros mismos: corresponder con los ideales teosóficos al máximo posible, ser activos, ser positivos y, por encima de todo, hacer todos los esfuerzos posibles por ser tolerantes con los defectos de los demás. Considerando todo esto, incluso la contribución más modesta es importante.

H.P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica, afirmaba:

...Como cada uno de ellos –tanto los grandes como los pequeños– ha hollado el camino real hacia el conocimiento, les escuchamos a todos, y consideramos a los pequeños y a los grandes como compañeros. Porque ningún buscador honesto vuelve con las manos vacías, e incluso quien ha disfrutado de la más mínima parte del favor popular puede dejar al menos su minúscula contribución en el altar único de la Verdad.

Conclusión.

Se podría decir que la base del Universo está compuesta por fuerzas centrípetas y centrífugas. Estas fuerzas gobiernan la cohesión y la separación de los elementos. En las relaciones humanas, aparecen

como simpatía o antipatía, cordialidad u hostilidad; como rechazo o tolerancia relativa al conocimiento. Nos inclinan a mantener nuestras opiniones mientras que al mismo tiempo buscamos personas compatibles con nosotros. El mundo es muy diverso debido a la interacción de estas dos fuerzas. Cada criatura en sí misma es única, pero se aplica la ley de la unidad universal, diciendo que aunque visiblemente variados, esencialmente somos uno.

Nuestra aspiración para estudiar la variedad es un reconocimiento del mundo material, el mundo de las apariencias, de la diferenciación; nuestra aspiración para estudiar la unidad es un reconocimiento del mundo espiritual, el mundo invisible, el mundo de las causas.

La teosofía en su visión integral

incluye los dos planteamientos, pero hubo una razón para que los fundadores de la ST, al dar al mundo el conocimiento más profundo sobre la humanidad y su lugar en el Universo, pusieran la Fraternidad Universal como el primer objetivo, insistiendo en la unificación. La situación global actual claramente requiere esta insistencia.

Hay mucha gente en este mundo y son relativamente pocos los que se llaman teósofos, pero incluso ese pequeño número es de colores variopintos. No hace falta ser vidente para saber que la cantidad de colores aumentará en el futuro. Vamos a construir un arco iris con toda esa diversidad, conectando de forma armoniosa la unicidad personal de cada uno de nosotros.

(The Theosophist, abril 2015.)

ACTIVIDADES

RAMA ANANDA.

teosofiazaragoza@yahoo.es

Todos los segundos viernes (20-22h). Reuniones de estudio. “La constitución septenaria en el hombre”. “Las leyes de la naturaleza”. Estudio reflexión de “Luz en el Sendero”, de Mabel Collins.

Cuenta de facebook: <https://www.facebook.com/TeosofiaZaragoza?ref=hl>

RAMA ARJUNA

Noviembre

Lunes 16 (19,30h). El mandarín maravilloso. (Bela Bartok). C. Rusiñol.

Martes 3, 10, 24, (17,45h) Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. “Las Cartas de los Mahatmas”. J. Garcia Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros) **Martes 17** (18,30). Miembros de la Rama. “Día de la Fundación de la Sociedad Teosófica”.

Miércoles 4, 11, 18, 25 (17h) Grupo de estudio sobre EL CUERPO CAU-

SAL Y EL EGO. J. Tarragó y J. Garcia. **(18,45h)** Reunión de Rama-Estudio sobre “La Doctrina Secreta”. Tomo V. (sólo para miembros). **25 (20,30h)** COMENTARIOS sobre Luna llena de Sagitario y MEDITACIÓN GUIADA. M.C. Jiménez y M. cartaña.

Jueves 5, 19 (19h) Estudio sobre “Los Maestros y el Sendero”. (Leadbeater). M. Cartaña. **Jueves 12-26 (de 10,15h a 12,45h)** Curso de introducción al Katsugen Undo desde una visión teosófica. M. Cartaña.

Viernes 13 - 27 (19h) “Curso de introducción a la teosofía”. Miembros de la Rama.

Sábado 28 (17h) Conferencia: “Relatos teosóficos iniciáticos-III) P. Bel.

Domingo 15 (de 10 a 12) Primera parte: Curso de Introducción al Katsugen Undo, desde una visión teosófica. M. Cartaña. **(de 12 a 14h)** Segunda parte: E. Sanmartín. Curso de GIC (Gimnasia Integral Consciente) y Raja Yoga. Se seguirá el libro GIC de E. Sanmartín. **Domingo 22 (17h)** Conferencia: “Lo real y verdadero y lo falso o irreal”. J. Tarragó. **Domingo 29 (de 11 a 14h y de 16 a 18h)**. J. Almirall. TALLER DE MANDALA.

Viernes 6, Sábado 7 y Domingo 8. Retiro de Meditación y Silencio. Fin de semana en Montserrat. “Los siete puntos del entrenamiento mental de Atisha” N. Venegas.

Diciembre

Lunes 14 (19,30h). “La séptima sinfonía de Beethoven”. C. Rusiñol.

Martes 1, 15, 22 (17,45h) Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. “Las Cartas de los Mahatmas”. J. Garcia Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros).

Miércoles 2, 9, 16 (17h) Grupo de estudio sobre EL CUERPO CAUSAL Y EL EGO. J. Tarragó y J. Garcia. **(18,45h)** Reunión de Rama-Estudio sobre “La Doctrina Secreta”. (sólo para miembros). **Miércoles 23 (20,30h)** Luna llena de Capricornio. Comentarios sobre el signo y MEDITACIÓN GUIADA. M.C. Jiménez y M. Cartaña.

Jueves 3, 17 (19h) Estudio sobre “Los Maestros y el Sendero”. M. Cartaña.

Jueves 10 (10’15 a 12,45h) Curso de introducción al Katsugen Undo desde una visión teosófica. M. Cartaña.

Viernes 11 (19h) “Curso de introducción a la teosofía”. Miembros de la Rama.

Sábado 19 (14h) COMIDA DE NAVIDAD.

RAMA BHAKTI, DE TERRASSA.

Martes (18 a 19,30h) Curso: “Los doce trabajos de Hércules”. M. Alier y S. Jurado. **(19,30-20,30h)** Coloquio teosófico. “La Alegría del Vivir, compartiendo la Teosofía” S. Jurado. **(20,30-21h)** Ritual de Sanación (sólo miembros)

2º y 4º Miércoles de mes: (17-19h) Grupo de estudio en Sant Cugat. Manel Moreno: 935891640. C. Elósegui. Estudio del “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni

Jueves: (18-20,30). Estudio de “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni. C. Elósegui. **(21-22,15h)** “Estudio de La Doctrina Secreta”. Tomo II: Simbolismo Arcaico Universal. C. Elósegui.

Viernes: (19-21h). “Curso de Oratoria Teosófica de Roy Mitxell.

Sábado (18-20.30h) Coloquios abiertos “Los Retos de la Vida Diaria a la Luz

de la Teosofía”. C. Elósegui.

2º sábado de mes: (18-21h) Coloquio Teosófico a cargo de miembros de la Rama. S. Jurado, J. Molí, M. Pascual y M.R. Puig.

Sábado anterior al tercer domingo de cada mes: Conferencia a cargo de miembros de la Rama, seguida de coloquio abierto. R. Navarro.

2º Domingo de mes: (10,30-12h) Meditación ZEN. P. Vergés

3º Domingo de mes (20h) “YO SOY ESO”. J. Casas y L. Claramunt.

Mesa Redonda-Terrassa. Actividad dirigida a familias con niños que estén interesados en el ceremonial, sean o no miembros de la Rama. Contacto: L. Claramunt (685 363 250) lclaram@gmail.com.

RAMA CERES

Noviembre

Lunes 9, 16, 23, 30 (18,30h): Reunión de miembros. Estudio de La Clave de la Teosofía.

Martes 17: Celebración del día de la Fundación de la S.T.

Miércoles 4, 11, 18, (19h). Autoconocimiento a través de la Meditación. Usi García. **Miércoles 25** (sólo para miembros) Regeneración Humana. (Radha Burnier)

Jueves 5, 12, 19, 26 (20h) Curso básico de Teosofía. José Luis Mendoza.

Viernes 27 (20h) Cine Forum. Josefa Martín.

Sábado 21 (de 10h a 13h) Simposio: LAS EMOCIONES. Tema abordado desde diferentes ángulos. (La emoción del miedo o temor).

Diciembre

Lunes 14, 21 (18,30h) Reunión de miembros. Estudio de La Clave de la Teosofía.

Miércoles 16 (19h): Autoconocimiento a través de la Meditación. Usi García.

Jueves 17 (20h) Curso básico de Teosofía. José Luis mendoza.

Sábado 19, Comida de Navidad.

RAMA HESPERIA

Noviembre (a las 19,30h)

Lunes 2: CONOCERSE A SÍ MISMO. La constitución total del hombre. M. Martínez de Paz. **Lunes 9.** Conferencia: “H.P.B., SU EXTRAORDINARIA VIDA Y SU OBRA”. Cómo ven los Maestros el Sendero de probación. (1ª parte). Carmen César. **Lunes 16.** Acto: CELEBRACIÓN DEL ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA. **Lunes 23:** Conferencia: LA SEGUNDA FUERZA: LAS FUERZAS QUE SE Oponen AL DESPERTAR DEL HOMBRE. Miguel Angel Gascón. **Lunes 30.** Curso: LA TEOSOFÍA EN EL SIGLO XXI. 2.-Ideas fundamentales de la Teosofía. Carlos Pérez.

Diciembre (a las 19,30h)

Lunes 7. Curso: CONOCERSE A SÍ MISMO. La Constitución total del hombre. Miguel Martínez de Paz. **Lunes 14.** Conferencia: H.P.B., SU EXTRAORDINARIA VIDA Y SU OBRA. Cómo ven los Maestros el Sendero de probación (1ª parte). Carmen César. **Lunes 21.** Curso: LA TEOSOFÍA EN EL SIGLO XXI. 3.-La unidad de la Vida. Carlos Pérez.

RAMA JINARAJADASA

Jueves (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias. c/Cádiz, 20. Valencia.

RAMA RAKOCZY

Noviembre

Lunes 2 y 23 – Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. – **16** - O.T.S. Ritual de sanación. **30**- Ritual Ola de Paz.

Martes 17. Día de la Fundación de la S.T.

Miércoles 4. Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. - **11** – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **18.**- Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **25.**- Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”.

Diciembre

Lunes 7. Curso de Meditación Activa y Ritual Dévico. **Lunes 14** O.T.S. Ritual de Sanación. **Lunes 21** Ritual Ola de Paz.

Miércoles 2. Meditación a cargo de F. Bejar. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **Miércoles 9.** Meditación a cargo de J. L. Fernández. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **Miércoles 16.** Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”.

RAMA VIVEKA

Noviembre

Jueves 19 (18,30) Curso de Teosofía

Sábado 14 (18,30h) Reunión para miembros.

Viernes 6 . (19h) “La Gestión Emocional basada en la bio-neuro-emoción. Beatriz Lima **Viernes 20: (19h)** “Introducción al Agni Yoga”. Jesús Jurado.

Lunes 23: (17,30h) Meditaciones de luna llena: Sagitario.

Domingo 1 (12h): Ceremonia de Curación. (Orden de Servicio). Sólo vegetarianos.

CUENTA CUENTOS. Mercé Alegría.

Diciembre

Viernes 4: (19h) ASTROLOGÍA ESOTÉRICA. Olga Navarro

Viernes 18: (19h) RELATOS TEOSÓFICOS INICIÁTICOS. Pere Bel.

Sábado 12: (18,30h) Reunión para miembros

Lunes 21 (17,30h): Meditaciones de Luna Llena. Capricornio.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR

Los jueves a las 18h reunión de estudio o conferencia en el CENTRO TOMATIS”. C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

9º RETIRO DE SILENCIO EN ARBÚCIES (GIRONA)

Como es habitual cada año, del 5 al 8 de diciembre tendrá lugar el retiro de silencio que se celebra en el Casal de Pau de Arbúcies.

Una vez más, Tran-Thi Kim-Diêu lo dirigirá, y la meditación se basará en la ESCALERA DE ORO y los comentarios que Danielle Audoin ha hecho sobre la misma y que acaban de salir en formato de pequeño libro, publicado por la Editorial Teosófica.

Arbúcies es un marco incomparable, en la falda del Montseny, en plena naturaleza, que invita a la reflexión y a la meditación en silencio. Esperamos que este año sea, como los anteriores, una ocasión de profundizar en nuestro interior y acercarnos un poco más hacia la auto-realización espiritual que todos tratamos de alcanzar.

Toda la información referente a este evento se encuentra en nuestra página web: http://sociedadteosofica.es/?tribe_events=8o-retiro-de-silencio

NEUROCIENCIA Y MEDITACIÓN.

Desde el viernes 23 hasta el domingo 25 del pasado mes de octubre, tuvo lugar en Zaragoza el Seminario sobre Neurociencia y Meditación a cargo del Dr. José Foglia Mafio, organizado conjuntamente por la Secretaría General y Rama Ananda de Zaragoza. La convocatoria reunió a más de cien personas, venidas de partes muy distintas de la península.

La semana anterior, el mismo seminario se impartió en Rama Arjuna de Barcelona, también organizado por esa Rama y la Secretaría General.

En ambas ediciones, el Dr. Foglia presentó su exposición en dos partes: la primera, más técnica, para dar una visión global del funcionamiento del cerebro y del sistema nervioso humanos; la segunda, que trata del efecto de la meditación sobre nuestro cerebro y nuestro bienestar.

Todas las experiencias de la vida modifican la estructura del cerebro. Por ejemplo, estudiar cosas nuevas o hacer deporte pueden llegar a cambiar la estructura del cerebro. Escuchar música desde una edad muy temprana crea nuevas conexiones en el cerebro.

En un experimento con personas que meditan regularmente, al cabo de ocho semanas de meditación, se ha visto que el nivel de compasión en esas personas aumenta al aumentar la materia gris en determinadas áreas del cerebro. También se puede detectar un desarrollo de la resiliencia, es decir, de la capacidad de recuperarse rápidamente después de un estrés y de adaptarse a circunstancias nuevas.

El cerebro crea su realidad en un proceso dinámico y cambiante. Dicha





realidad está condicionada por los pensamientos, la memoria, el interés, la atención y, al mismo tiempo, por el funcionamiento y la anatomía del mismo cerebro. Puesto que una de las características del cerebro es la neuroplasticidad, es posible cambiar nuestros hábitos y nuestra conducta. Para ello, la meditación parece ser el mejor método.

Las diferencias entre los hemisferios cerebrales demuestran que uno

está más activo que el otro y eso define en parte la manera que tenemos de abordar nuestras experiencias. El hemisferio izquierdo está relacionado con el pensamiento racional y abstracto. Crea nociones de pasado y de futuro, clasifica, juzga y mide. El centro del lenguaje está situado en el hemisferio izquierdo. Analiza los detalles y proporciona una visión analítica.

Cuando el hemisferio derecho está más activo, se es mucho más intuitivo, creativo y artista. El hemisferio derecho proporciona el sentido de estar en el presente. Utiliza imágenes y aprende con los movimientos del cuerpo. Cuando se tiene el hemisferio derecho más activo, la percepción es más holística.

Las reflexiones del Dr. Foglia nos permiten ir más allá de lo meramente tangible; pueden parecer estrictamente materialistas, pero evocan en nosotros un conocimiento interno, que tal vez ya poseamos, aunque sin actualizar.

El Dr. Foglia cree firmemente en la posibilidad de renovación y regeneración del ser humano. Está en nuestras manos cambiar nuestro destino; todo comienza con el recto pensar. Y ello sólo depende de cada uno de nosotros. Terminó el Dr. Foglia su exposición con la cita siguiente, animándonos a todos a observarnos, conocernos y renovarnos:



**Siembra un pensamiento
y recogerás una acción**

**Siembra una acción y
crearás un hábito**

**Crea un hábito y
formarás un carácter**

**Forma un carácter y
forjarás un destino.**